

## Una nota del Director Boletín Informativo “Mighty Ike” Mes de Diciembre

Queridos miembros de la comunidad de la escuela Eisenhower,

La mayoría de ustedes sabe que me jubilaré a fines de este año escolar. La búsqueda por quien me reemplazara ha comenzado y más adelante tendremos más detalles, en la junta del 13 de Enero que tendrá el asistente del superintendente.

Quisiera escribir mis últimas cartas del boletín informativo “Mighty Ike” en forma más personal, y tratar de hacerles saber cuál ha sido mi experiencia en la escuela Eisenhower, ¡la cual me ha hecho un mejor educador, hombre, y habitante del planeta!

Una de mis imágenes favoritas es cuando las siluetas de los personajes “Piglet” y “Winnie the Pooh” van caminando tomados de la mano, en un bosque y conversan:

“Winnie...”

“Si, Piglet...”

“Nada, solo quería estar seguro de ti...”

Ese “querer estar seguro” es tan importante para los niños y, en realidad, para todos nosotros. La habilidad de estar seguros parece ser parte de cada uno de nosotros y es interesante observar como un niño adquiere esa seguridad.

Hay un padre y su hija que vienen a la escuela a menudo. Ella era un bebé y cuando la mire por primera vez se colgaba del pantalón de su papa al esquivar mi mirada. Siempre se aferraba de la pierna o la mano para estar segura. Todos hacemos esto, nunca se acaba. Lo importante es que la pierna este ahí presente, o sentimos temor. Los niños y los adultos escogen una variedad de “pantalones o piernas” a las cuales aferrarse, y cada una tiene su precio.

El bebé es ahora una niña mas grande. Todavía toma la mano de su padre, pero también camina delante de él. Ella sabe exactamente la distancia apropiada, ni muy lejos, ni muy cerca. A veces echa una mirada hacia atrás, no tan a menudo ahora, para asegurarse que su padre sigue detrás de ella. A veces le hace señas y sonrío, pero siempre con seguridad que han dictado la distancia entre ellos. Ahora camina por el pasillo con bastante distancia entre ellos. Ella sabe. Ella puede seguir el camino. Deseamos que todos los niños caminen por el pasillo, solos.

Uso este ejemplo para describir uno de los regalos más valiosos que les damos a los niños en esta escuela y una de mis mayores recompensas. Los niños adquieren seguridad. Se comienzan a dar cuenta del mundo a su alrededor, y están aprendiendo los límites y sus maravillas. Al tener más seguridad ellos desarrollan un sentido de menos peligro. Cuando tienen seguridad comienzan a comprender que el tomar riesgos bien pensados, puede traer consigo recompensas. El adquirir seguridad es muy increíble para los niños. Cuando quienes los rodean les dan seguridad, también proveen un poder que realmente cambia la vida. Es por esto que es tan importante hacerlo bien, y el porqué es para mí un orgullo ser parte de esta comunidad que comprende esto.

Paso mucho tiempo observando a los niños caminar hacia mí, y caminar alejándose de mí. Ellos están viajando desde lo que fue a lo que será. Han adquirido un sentido de seguridad en sí mismos y de esperanza, que tiene por detrás un sentido de estar fuera de peligro y de tener sabiduría, de que “el pantalón y la pierna”, cualquier forma que esto tome, no está lejos de ellos, y les guiará cuando sea necesario.

Ha sido mi honor y privilegio ser una de “las piernas y pantalones” por aquí. Servimos a los niños bien. Les ayudemos a tener seguridad. Es una lección que seguimos aprendiendo, no importa cuál sea nuestra edad. Es el precursor del saber, verdaderamente saber, lo que es bueno y lo que es malo.

Con seguridad,

Charles Serns